

EN HONOR DEL CÁPITAN MORENO

Hermoso día fué el de ayer para la patria y la tribuna españolas.

Olvidadas por un momento las contiendas políticas, todos los partidos se confundieron en una sola familia, y asociándose a la nobilísima iniciativa del Sr. Romero Robledo, saldaron la antigua deuda contraída por la nación con uno de sus más heroicos soldados.

Habrada quedó para siempre la memoria de aquel buen capitán D. Vicente Moreno, que prefirió la muerte en horas a la violación de los juramentos dictados por su conciencia y su patriotismo; de aquel patriota de la casta de los Guzmanes que, legándonos su sangre y su ejemplo, supo morir en la plaza del Triunfo de Granada, como los mártires del cristianismo morían en el coloso de Roma.

La ardiente apología hecha por el señor Romero Robledo se completó con la nerviosa arenga del Sr. Sagasta, ayer más afortunado que nunca, y con las adhesiones de los Sres. Muro, Ruiz, Nódica y López Domínguez, á las cuales sirvieron de digno remate algunas levantadas frases dichas por el señor presidente del Congreso.

Del discurso magno de nuestro jefe, nada debemos indicar, sino que fué el primer monumento erigido sobre la tumba de heroes y la más hermosa oración elevada sobre el altar de la patria.

Yéanlo y juzguen nuestros lectores.
Y congratulémonos todos de que por un
día no haya habido en el Parlamento re-
publicanos ni monárquicos, radicales ni
tradicionalistas, sino hijos entusiastas y
carifiosos de una misma y santa madre.

DISCURSO

PRONUNCIADO EN EL CONGRESO POR DON
EMILIO CASTELAR EL DÍA 13 DE JUNIO
DE 1891.

Señores diputados: Grandísimo esfuerzo me cuesta decirle cuatro palabras, acostumbrado como estoy a largo y portadísimo silencio. A pesar de la ocasión poco propicia, necesito yo explicar este silencio. Empeño yo en el allegamiento por mis estudios y en la difusión por mis apostolados de ideas, poco me resta que hacer, cuando, cumplidas las por mí predicadas en su mayor parte, vivas ya en la realidad social y mezcladas como savia levardura son las costumbres nacionales; el aspecto económico de los problemas, por una ley natural, se antepone al aspecto político, y los intereses predominan sobre los ideales. Pero acontece con los ideales algo de aquello que, según Laplace, acontece con los planetas. A medida que son menos luminosos, también son más habitables. Pocos me han aventajado en pelear por el ideal, y en pedirlo sin límites en el espacio y sin medida en el tiempo, como el océano de profundo y como el cielo de infinito. Seditiosos, pedíamos agua; en tinieblas, pedíamos luz; metidos en el pneumatismo asfáltico de una reacción, pedíamos aire; sin savia para nuestros derechos, pedíamos tierra donde arraigarlos. Ahora, por el ejercicio práctico de todos los derechos individuales y por la victoria definitiva del sufragio universal, tenemos luz, aire, agua, tierra. Y muy pagados de tales ajustamientos difusísimos, conságrame a cularlos. No quiero, pues, que la luz y el fuego, necesarios para exalarecer y calentar mi casa, me la quemen por excesos suyos a que llamamos incendios; no quiero que aquel agua, cuya distribución medida me llena el vaso en la mesa y me limpia el cuerpo a diario, agüe lo mismo que sustenta, con excesos llamados inundaciones; no quiero ver convertida en huracán que me demosche las vergas del Estado, ni en ciclón que me descauce los hogares de los españoles, el aire oxigenadísimo de la libertad; no quiero que la tierra, esbaldada con el sudor y la sangre de los buenos, boate a impulsos del terremoto, y escupiendo las muerdes de su seno, y devorando a los vivos, como suele suceder en nuestras guerras civiles, nos desasiegue y nos mate; todo lo cual quiere decir que, democrata y liberal, no sólo de nacimiento, de aboleugo, como hayan triunfado todos los principios liberales y democráticos, yo soy cada día más enemigo de la utopía y de la revolución, así como más conservador del régimen parlamentario, esclarecido por los resplandores del pensamiento moderno y fundado sobre la base inmovilable del sufragio universal. Por consecuencia, si en Cortes conservadoras de antaño, cuando al cumplir deberes de conciencia, os atascabais en la obra hercúlea de recabar el derecho, y me oíais, con mayor motivo me debéis oír hoy, en que soy tan conservador como vosotros, y reduzco todo mi trabajo a impedir cualquier atentado posible a la obra gloriosísima de los dos Parlamentos liberales, demostrando cómo no hay más acore para la estabilidad del orden legal, ni vapor para la máquina del Estado parlamentario, comparables al ejercicio continuo de los derechos individuales y al reinado perenne de la soberanía nacional.

he quitado ni un sílabo al conjunto de mis ideas, ni un término a la serie de mis métodos. Y entro en materia. Siente uno los ascatrofos del terror trágico cuando escucha relato como el animadísimo, hecho con tanta elocuencia por el Sr. Romero Robledo, de la inmolación voluntaria ofrecida por el mártir ilustre, un héroe casi pasado, en los altares de la patria consagrada con tantos y tan sublimes holocaustos. Esas devociones a la tierra nativa, impacientes por devolverle con la efusión del jugo de las venas el jugo de la savia aya recibido en la vida; esa grande y sublime anteposición del honor nacional y del interés nacional a los afectos más intensos del corazón, como el afesto de la familia, llegando hasta desoir a la dulce compañía que ha convertido con su amor al aspero mundo en edén deleitoso y haido quitando, con sus delicadezas, las espigas olivadas en los varoniles combates; en voluntaria estólida, sobrepuesta por un malagro de patriotismo a los hijoselos, almas del áima, sobre cuyas cabezas todos los afectos se resoncentran y se libran todas las esperanzas; esa renuncia incomprensible al propio ser y al propio existir que os llaman de suyo con atractivos ó reclamos inencontrables y os dominan con el imperio de todos los instintos de conservación disimulados como fuerzas mecánicas por el organismo entero; ese increíble aceptación del cálls de todos los acbaires, del camino y vía de todas las amarguras, del torcedor de todos los tormentos, del calvario de todas las penas, del patibulo de todos los horrores; por tal suerte levanta nuestra especie sobre las escalas animales y la revue va airada contra el destino y la fatalidad, que morir así es la muerte dolorosa de una idea nuestra, la perenidad de nuestro ser espiritual en todos los tiempos, y base del martirio la piedra más firme donde apoyas el pie para subir al infinito, y de los mártires, algo así sobrenatural y adivine, la eterna legión que puebla el Empiro en todas las religiones y constituye la mayor nobleza histórica y el mayor ejemplo moral en todos los pueblos. (Bien, muy bien.) Al acordarse uno de cómo los judíos honraron a sus Macabeos, y los Griegos a sus Leonidas, y los latinos a sus Escévolas y el cristianismo a los fieles devorados por las fieras ó consumidos por las llamas, encuentra la razón de por qué la acuita de Sócrates, la hoguera de Servet, los grillos de Colón, la muerte del defensor de Geron, se parecen a la cruz de Cristo, cuanto puede parecerse lo humano a lo divino, porque tiene una virtud tan de suyo santificante y efraz el dolor, que la humanidad se ha salvado y ha virido, no por el oro de los potentados, ni por el esfuerzo de los poderosos, ni por el saber y ciencia de los sabios; por los dábiles, por los menesterosos, por los infelices, por los pobres, por los que han llorado y padecido, por los que aceptan la muerte del martirio con resignación y la muerte tan dolorosa con voluntad deliberada; esos nos han traído y granjeado a todos, desde el altar de sus holocaustos, nuestra preciosa y necesaria redención, a cuya eficacia, desde la materia bruta, donde convivíamos, en la confusión prehistórica, con los animales, nos hemos alzado a la consecución de nuestra libertad y nos hemos ceñido la espléndida corona de todos nuestros derechos. Una observación muy fácil os convencerá, por modo muy sencillo, de cómo redimen ejemplos, cual este que hoy celebramos, cual el ejemplo de Moreno. En tierras, donde un hombre, por culto al suelo patrio, no solamente resiste al dolor tan despoíta, sino al halago, más difícil de sobrelevar por las almas enteras; y de oye los ruegos de la esposa, el lloro de los hijos; y asaptalos tormentos de la espilla en que la luz del día le anuncia con sus albores peralados, unidos á gorjos de regocijo, la noche perdurable con la separación eterna de todo cuanto había querido sobre la faz del planeta; y a travessa la calle de amargura en aquella carrera, donde aun le llaman para que los acorra, como naufragos, aquellos seres inocentes á quienes ha dado con su amor vida y los entregó indefeible a la amfand de la niñez, peor cien veces que la muerte; y luego uba á la hora para ceñirse la toga fatal y aborrese á fin de que no mandille su santo cuerpo de mártir la mano del verdugo; en tierras así bien pueden venir dargradas como la del *Virginio*, conflistos como el de las *Carollinas*, guerras como la guerra de Cuba; España queda tan heroica hoy como en tiempos de Numancia ó de Viriato, y nuestros ejércitos, mandados á la continua, por el general *No importa*, pelearán, como en las Navas, como en los Andes, como en el *Amazonas*, comandados para todas las retiradas sus naves, ascendiendo en alas de su valor por encima de los ventisqueros y de los volcanes, peleando, no con los hombres, con los ardores del trópico, y con los miasmas del vómito y con la ponzoña sutil diluida en la mangrua traidora, y con todas las fatalidades juntas, para enseñar á las generaciones sucesivas cómo se pelea y cómo se muere por el hogar y por la patria. (Grandes y prolongados aplausos.)

Debemos, pues, enseñar todos los días, á cualquier hora, el recuerdo y el relato de

donde pendía el peshero, y todas las cadenas del siervo y todos los privilegios que fueran de la humanidad baldones han desaparecido al calor de su espíritu y al Verbo de su idea. Yo me huelgo con el espectáculo que nos ofrece hoy en ese gobierno de sí misma tan difil, y me prometo de la prudencia y de la previsión mostrada en los últimos veinte años un reintegro en la totalidad completa de su territorio, indispensable al progreso y á la estabilidad materiales de nuestro continente. Pasaron aquellos tiempos en que los Estados se miraban de reojo, y no se creían seguros sino en la disminución de los unos por el combate de los otros. Hoy hemos ido, aunque antiguos errores todavía colasen aiquel desconyuntado y retos, desde la edad de los combates á la edad de los cambios. Y, por tanto, como ni Francia quiere ya Cataluña ó Navarra; no queremos nosotros el Rosellón y el Franco Condado y la Borgoña; lo que á Francia interesa es una España segura y trabajadora, lo que á nosotros nos interesa, lo que á nuestro agricultor, lo que á nuestro minero, lo que á nuestro comerciante, lo que á todos nuestros exportadores interesa, es una Francia segura y rica. Feliz transformación de la política conquistadora en la política mercantil. Por ella y con ella resultan las armonías de los intereses tales que todos ganamos, con la prosperidad de todos, en este concierto de la paz, necesario al desarrollo del trabajo y al movimiento del comercio. Así nosotros podemos ahora celebrar nuestra guerra de la independencia sin ofender á Francia en lo mas mínimo. A nadie le costó tan cara la gloria de Alejandro como á Grecia, y á nadie tan cara la gloria de Cesar como á Roma, ni á nadie la gloria de Carlos V como á España, ni á nadie la gloria de Napoleón como á Francia. Las naciones responden del gobierno de sí mismas; pero no responden del gobierno de sus despojos. Francia engendró su libertad en manos de aquel coloso, y la servimos combatiéndola, y ayudámosle á entrar en plena posesión de sí misma. Podemos, pues, hacer hoy, por boca de nuestros oradores, lo que hacía Pericles después de la paz de Atenas con Esparta en la guerra del Peloponeso: alabar á nuestros muertos en la guerra por la independencia sin desmereir y mengas de los vivos, quisnes por sí mismo comprenderían que nadie puede, sin deshonrarse, abandonar con cobardía lo adquirido por sus padres con gloria. Todos comprenden hoy con facilidad aquello mismo que se halla en el caso de imitar con su suegro. Todos convienen ya en que podemos guardar incólumes é intactos los huesos de nuestros padres por continuadores de su valor y de sus virtudes. Nuestra guerra de la independencia no copió á ningún otro modelo; sirve hoy de modelo ella. Nosotros, por lo mismo que no temblamos delante de nadie, á nadie ofendemos con bravatas. Inavertida y desconcertada en la vida ordinaria, no cede mos en la hora del peligro á ningún temor, ni regateamos ningún sacrificio. El coraje más audaz no esta reñido en los españoles con la calma y la serenidad más perfectas. Sus héroes han sabido guardar las esperanzas mas tenaces en medio de las adversidades mas horribles. Al deshonrar de huir han siempre anteponido la muerte. Cuando todo les halagaba en el mundo, hanlo dejado sin pena, seguros de fundarse sobre sus holocaustos y sacrificios una patria inviolable. Contemplar la existencia irrevocable de la nación, inflamarse de amores por ella, considerar á qué milagro de audacia se ha debido su fortuna y á qué sistema de prudencia su conservación: he ahí el deber de todo español. En la educación patriótica, nacional, española, debe ser un factor necesario entrar un recuerdo de la guerra de la independencia, pues así como los griegos enseñaban de generación en generación por Marathón el nombre de Milcíades, por las Termópilas el nombre de Leonidas, por Salamina el nombre de Temístocles, por Platea el nombre de Aristides, nosotros debemos guardar por tantas glorias patrias á estas los nombres de Datoz, Velarde, Ruiz, Mina, Castaños, Palafox, Alvarez y Moreno en la eterna liturgia de nuestra historia nacional.

Esta historia naciste.
Y ella decía en una revista extranjera
hace pocos meses. Cuando se contempla
la mas abatida y decadente de las naciones
entonces; exhausta de sangre, flaquísima
de fuerzas, inerte hasta parecer muerta,
sin besos, sin ejércitos, sin esquadras;
vendida y traspasada por los destinados
a su defensa y preservación, abierta de par
en par al invasor, en quien ayeyera encon-
trar un hermano y enconotr, solamente un
enemigo; con sus fortalezas ocupadas por la
traición y la perfidia, con su propia capi-
tal poseída por una guarnición de los irrup-
tores frente al mayor capisán que han visto
las edades, tenido por invencible como el
Águila de las fabulas homéricas, dueño de
la victoria, esposo de la Fortuna, dño fal-
minante a cuya vista se paralizaban todos
los elementos a él contrarios, no teniendo
que oponerle si no casas frágiles, pechos
desnudos, maldiciones de mujeres y de
niños, arboles de donde sacar chuzos, lla-
mas del hogar, piedras de los caminos, el
resto de una población desmoralizada; y sin em-
bargo consiguiendo con su esfuerzo atraer
a Murat en Madrid, repeler a Moncey
de Valencia, vencer a Dupont en Bailón,
desarmar a Lefebvre en Balmaceda, dercon-
certar al mismo Napoleón en Cuamartín,
detener a Ney en San Payo, expulsar a Soult
de Galicia, retirar a Massena de Salaman-

sa, colapsar los marisales denominados por Europa los planetas del sol de las batallas, sostener sitios como los de Zaragoza y de Gerona, luchar en desfiladeros parecidos a las Termópilas como los desfiladeros del Bruch, improvisar somatenes cual aquellos levantados por Mina y por Marina, que admiraría Leonida; añadir á la táctica más científica esta popular táctica incomprendible para los mismos que la ejercitan por deberse los mayores milagros suyos á inspiraciones súbitas del genio; creer que lo puede todo la voluntad íntima de nuestro pueblo y se afana uno con que aquel mismo conquistador desvanecido del año ocho, arroje ante sus soldados para combatir los irruptores enemigos del año quince los ejemplos dados en su combate con el mismo por nosotros y el ruso en Moscov, el griego en Misoloughi, el turco en Páwan, en Venecia y en Milán el patriota italiano, el húngaro en sus titánicos esfuerzos, los pueblos danubianos al arrancarse la media luna, todos invoquen el nombre de nuestra España y el ejemplo de su guerra como un tallamán que alienta con su virtud al sacerdote y como un verdadero nómén que redime y salva en su desesperación á las naciones. (Aplausos.)

Los pueblos que desprecian ó olvidan tales tradiciones mueren, tarde ó temprano, igual olvido y menosprecio de la posteridad. Nada enseña su historia á los pueblos como las inscripciones, como las engües, como los simulacros, como los cuadros, como las estatuas, que les ponen de relieve y de relieve ante los ojos la historia. Extrañame que hoy haya pedido el Sr. Romero Robledo una estatua para su héroe, y se haya redimido á lamentarse de que no la tenga ese muerto ilustre cuando la tiene algún que otro vivo. Prefiero yo cualquier exceso de benevolencia con los vivos al olvido de los muertos, y deploro que no tengamos, ó hayamos tardado tanto en tener las estatuas de Séneca y Lucano en Córdoba, de Velázquez y Murillo en Sevilla, de Lope aquí en Madrid, de Garcilaso en Toledo, de Colón en la Rábida, de Sarvet en Aragón, de Lull en Mallorca; francamente, prefiero el otro exceso, pues vale más exaltar con apoteosis á los no juzgados por la posteridad que aguardar trescientos años para consagrar con moxiquines ó incorrectas estatuas la gratitud, no por cada español, por todo el género humano, debida á Calderón y Cervantes. Cuando yo escuchaba historia desalés á mis discípulos cómo se aprendía mejor los anales nuestros en día de rápida excursión por Toledo que en tres años de asistat á mi cátedra. Las aguas serenas y las flores victoriosas del Tajo realzaban en la memoria y en la fantasía los hillos de Garcilaso, más hermosos que el prado por Abril de flores lleno, como los huertos y cercados de ríos y colinas recuerdan las cigarrales de aquel ingenio á quien debimos al Convidado de Piedra ó el Barlador de Sevilla, que ha pasado á todas las literaturas y á todas las artes en continuo influir; por el abate, muy retocado de Santa Leocadia, ois eclesiástico latín de los toledanos Concllos; ante las ruinas del Palacio de la Gallaña ó del Castillo de San Servando, asistat á un tiempo al primer vagido del romance y al mejor recuento de las consejaciones celestes en la Edad Media; por las puertas del Cristo de la Luz véi pasar en su caballo apocalíptico la imagen real y viva del Cid Campeador; una puerta como la de Visagra os evoca un héroe como Alfonso Vén la epopeya castellana de nuestra Reconquista, y otra puerta como la del Sol os dice que las mismas armas cristianas se rendían vensadoras á las huries orientales, cuyos dardos bordaban, después de tomadas á Córdoba y Sevilla, para nuestros palacios y aun para nuestros templos, mirarachas mendejares; las cadenas de cautivos pendientes en las paredes de San Juan de los Reyes, y los rosnetos floridos de aquel claustro y aquel crucero os llevaa al término de la guerra de Siete siglos y osorean el rostro con las brisas del Renacimiento; y cuando, después de todas estas ovaciones, entráis en la catedral y asistat en la capilla mozárabe al viejo rito nacional, y en la sacristía descubriat el efigie del gran historiador de las Navas y en el crucero los pabellones ó la farfala de la Capitana de Lepanto y en el altar mayor la cruz que corona las torres bermejas de Granada, y que reluce á los ojos de los descubridores del Nuevo Mundo, abris aquellos sepulcros; y entre los iris extendidos por las vidrieras de colores sobre las columnas terminadas en ojivas y los cánticos entonados por las trompetas angélicas del órgano, resonantes en aquella mística atmósfera de incienso, véis los cuerpos y las almas de nuestros antepasados, como en el día de la resurrección, y con ellos entonát el *Te Deum* sacratísimo que desde la gruta de Guadalupe hasta el estrecho de Magallanes ha resonado incesante de armonía en todas nuestras victorias. (Repelidos y prologados apiaños)

Señore: ante los numerosos pueblos a quienes hemos dado vida, y que parecen empeñados en maliciarnos, porque los engendraríamos con nuestra fuerza y poder; ante algunos descastadísimos hermanos que se agarran y asen a su triste aliamiento, a su después de recibidos crueles desengaños; ante cierta literatura literana empeñada en difundir el falisismo concepto de que nada hemos hecho por la humanidad, cuando el cielo brilla con estrellas que nosotros hemos avivado y el espíritu con ideas que nosotros hemos sugirido; ante los reaccionarios extremos

de las literaturas regionales que no perdona el compromiso de Caspe, y maldicen el día feiz en que nuestro gran Fernando V, reincorporó a la tierra patria el reino de Navarra, y quisieran deshacer desde las consecuencias del matrimonio de Doña Petronila de Aragón hasta las consecuencias del matrimonio de Doña Isabel de Castilla, y hablan desde un sitio tan glorioso como Santiago de no sabemos qué reyes Garcías, espectro de los siglos medios; ante una teoría tanvana que por analogía de dialectos antiguos quiere constituir cierta literatura separada por completo de nosotros; ante las nocivas tendencias filibusteras y separatistas que nos han trazado procelosos peligros tantas veces, creemos hoy en la obligación de recordar que nuestra España es una; que nuestro genio nacional es uno, desde los escritores latinos hasta los escritores lemosinos, gallegos y castellanos; que nuestro Estado será eternamente uno, como el territorio y como el espíritu y como el genio de nuestra nación, la cual debe, no solamente subsistir dentro de su íntegro territorio, sino extenderse hasta el Asia en cumplimiento de sublimes profecías, y premio a los servicios prestados al progreso universal en todas las páginas de nuestra gloriosa historia, bendecidas por el Dios de la libertad y de la justicia. (Ruidosos y repetidos aplausos.)

LAS REFORMAS EN CORREOS

Puésese dar por fracasado el intento de la fusión de ambos cuerpos servieios. El ministro, si no estaban mal informados los periódicos que le atribuyeron una terminante declaración, estima irrealizable el proyecto; y el director general echa fuera el hombre, diciendo que su propósito se reducia a hacer cumplir el decreto dado en 1879, sin que por su parte tratase de establecer innovacion alguna.

De todos los modos, bien sea con la mira de la fusión, o bien para crear nuevas estaciones telegráficas sin recargo del presupuesto se hace en el personal de Correos una rebaja de cerca de 700 plazas, por la cual habrán de verse sin pan y sin alfilerge otras tantas familias. Contribuyen a este resultado los empleados suspensos en los exámenes y los que han de quedar excedentes.

Respecto a los primeros débese confesar plenamente que su cesantía era forzosa para el desarrollo del plan consabido. Ahí que, según noticias, se haya extremado el rigor hasta los límites de la injusticia en los exámenes. En cuanto a los excedentes, el caso es más arbitrario y más duro. Como algunos empleados han ascendido resentidamente, después de llevar en la misma categoría diez y hasta quince años, encontrándose hoy al final de la nueva escala a que el ascenso los condujo, tendrán que ser víctimas de la excedencia en premio a sus largos y buenos servicios.

Ignoramos si este obedeció al conato de fusión o a la necesidad de economías, pero admitiendo como mejor la última hipótesis, parecemos que se podría y se debería buscar aquellos por otros lajos.

A la vista tenemos, entre las muchas cartas recibidas de personas interesadas en el asunto, alguna en la cual figuran indicaciones y arbitrios muy razonables.

Suprimir la franquicia *liberrima* de los Cuerpos colegisladores.

Regularizar por medio de una ley las franquicias naturales, limitando el abuso. Establecer una penalidad para los ministerios y otros centros que, al estampar en los sobres un sello no autorizado con la palabra correo, vienen defraudando a la Hacienda desde época remota.

Suprimir las comisiones con doble sueldo en Correos y Telégrafos, sustituyéndolas con indemnizaciones estrictamente ajustadas al gasto extraordinario que ocu-

Y, por último, reorganizar el servicio de modo tal, que llegasen los ingresos alcanzados a la cantidad que en buena lógica se puede esperar de esta importantísima rama.

A buen seguro que haciendo algo de lo indicado no habia necesidad de castigar ni de desorganizar más de lo que ya lo están el personal y el servicio.

Eso sería mil veces más práctico y más equitativo que ciertos conatos de reforma tan mesquinos é incongruentes, como perjudiciales é inhumanos.

Verdad es que para ello se requeriría un gran carácter y una positiva vocación, circunstancias ambas que por ninguna parte adivinan cuando los altos cargos esencialmente técnicos degeneran en cargos exclusivamente políticos.

Na por eso dejaremos de amparar, en cuanto lo permitan nuestras escasas facultades, á los infelices empleados de correos.

Por lo mismo que la prensa está siempre dispuesta a censurar sus errores, dando margen con sus fundadas censuras, a que el descrédito, merecido por algunos, caiga sobre todos, debe también, cuando llega la ocasión, abogar por sus derechos y tributarles justicia.

ECOS POLITICOS

Dice *La Epoca* hablando del acto solem-
nísimo ayer celebrado en la sesión del
Congreso:

insurreccional que ha estallado en Yemen.

La misión Crampel.

París 13.—Un despacho de Brazza, recibido la noche última en la subsecretaría de las Colonias, desmiente en absoluto la noticia de haber sido asesinados los individuos que constituyen la misión Crampel. La salud de éste y de sus compañeros es excelente, y la misión prosigue su empeño en las mejores condiciones.

La sericicultura.

París 13.—En la sesión celebrada en la Cámara de diputados, ha sido aprobado el proyecto concediendo diversos estímulos a la sericicultura, especialmente una prima de 50 céntimos por cada kilogramo de capullos de seda que se produzcan.

Después ha proseguido la discusión arancelaria, siendo aprobados varios artículos, de acuerdo con la comisión, especialmente las cifras que se refieren a los huevos, quesos, mantecas y pescados.

Incendio.

Tánger 13.—El mercado interior de esta población ha sido destruido por un incendio. Se trabajó para circunscribir el fuego a dicho mercado, lo cual se logró después de grandes esfuerzos.

Motín.

Rio Janeiro 13.—Ha estallado un motín por causas puramente locales en Belén, capital del Gran Pará. Las fuerzas del gobierno lograron reprimir el alboroto.

EL PROCESO DEL MATUTE

CUARTA SESIÓN

Ayer continuó en el uso de la palabra el Sr. Suárez de Figueroa.

Había del tinte de la visita del Sr. Sánchez Beato, diciendo que era uno de los empleados que menos confianza inspiraban en el Ayuntamiento.

Volviendo a la sorpresa de la calle de Hortaleza, insistió en que Pepe el huevero aseguró contar con la amistad del señor Villaseca, que le serviría cuando éste ejerciera de alcalde, para disponer del Ayuntamiento.

Pepe protestó de estas afirmaciones y fue llamado al orden por el presidente.

Incidente.

El Sr. Suárez de Figueroa continuó insistiendo en que la amistad entre los señores Villaseca y Díaz Velasco era muy íntima, tanto que aquí fue al Ayuntamiento solamente para favorecer mejor a éste y para participar también del producto del matute.

Al oír estas manifestaciones el público protestó ruidosamente.

El presidente.—El testigo se abstendrá en su declaración de dirigir cargos a personas que no figuran en este proceso. (Aplausos en el público.)

Varios letrados tratan de hablar a un tiempo, protestando de la manera de declarar el testigo.

El fiscal.—Ruego al señor presidente que permita al testigo emitir todos los juicios que quiera para el mejor esclarecimiento de los hechos.

Niega a ello el presidente, y se repiten aplausos y protestas.

Contestando al fiscal.

Restablecido el orden, comenzó el fiscal a interrogar al declarante.

F.—¿Recuerda el testigo si oyó al señor Crespo, en la calle de Hortaleza, citar nombres propios?

—Ya dije ayer todo lo referente a este punto.

P.—Conteste el testigo a lo que se le pregunta. (Aplausos en el público.)

El Sr. Figueroa contestó diciendo no haber oído citar más nombres que los de los cabos del registro y contrarregistro.

El representante de la acusación privada dirigió también algunas preguntas sobre puntos ya conocidos.

Preguntas de los defensores.

Contestando al Sr. Muñoz y Rivero, dijo el declarante que sabía si el Sr. Izquierdo había o no realizado negocios de matute antes de ser su confidente; que al ceder a los Cívicos lo hizo persuadido de que cumplirían fielmente sus deberes, pues en caso contrario los entregaría a los tribunales, y que tuvo las primeras noticias del fraude por los Cívicos o Izquierdo.

Preguntando detalles acerca de la disposición de las habitaciones donde se realizó la sorpresa, dijo el Sr. Figueroa que la que ellos ocupaban estaba a oscuras, por lo cual no pudieron redescubrir allí el acto sino en la delegación de vigilancia.

—¿Sabe el testigo que efectivamente Díaz Velasco era el dueño de las latas de petróleo?

—Lo sé por las declaraciones del mismo. El Sr. Arredondo hizo después algunas preguntas referentes al personal del Ayuntamiento, y el presidente suspendió la sesión por algunos minutos.

Intermedio.

Durante el descanso fueron animados los comentarios entre el público, donde se discutía con distintas opiniones el resultado de las declaraciones del Sr. Suárez de Figueroa.

Continúa la sesión.

Reanudada la sesión comenzó a interrogar el Sr. Lladó, defensor de Javier Martínez.

—Cuando al ocupar el testigo la dirección de Consumos, encontró, según ha dicho, grandes inmundicias, ¿no encontró, de acuerdo con el alcalde, mejor medio para evitarlas, que buscar el cohecho, unido a la defraudación?

—Oreímos que era el mejor medio para que resultara la ejemplaridad.

—Y para conseguir el fin que se proponían, ¿autorizaron la comisión de algunos fraudes?

—No, señor; lo que se hizo fue permitir que Izquierdo continuara haciendo como que aceptaba las proposiciones que se le hacían para llegar hasta el fin.

—Y con el fin de añadir el delito de cohecho a la defraudación dieron a Izquierdo en secreto el nombramiento de cabo del resguardo, ¿no es eso?

—No, señor.

—¿En qué fecha se le dio ese nombramiento?

—En 15 de Abril.

—Y cuando tuvo el testigo la primera conferencia de Izquierdo?

—El mismo día, pocas horas antes. (Grandes rumores en el público.)

—¿Sabe el testigo al conceder tales nombramientos a Izquierdo y los Cívicos que constaban en el Ayuntamiento sus antecedentes como matuteros?

—No, señor.

—Desde que Izquierdo recibió su nombramiento, ¿se le encomendó algún servicio?

—No, señor. No llegó a prestar servicio. —Solamente el de ser embajador, ministro plenipotenciario, para las que proponían los negocios del matute (Risas.)

—¿Y sabe el testigo que se aprovechó de las defraudaciones simuladas que se hacían como preparación del golpe? ¿Han ingresado esos fondos en el Ayuntamiento?

—Ni Izquierdo ni los Cívicos intervinieron en esas operaciones, sino otros empleados subalternos. Y en cuanto a las utilidades, las recibiría Pepe el Huevero y los cómplices a quienes pagaba.

—¿Está seguro el testigo de que se hizo buen uso de las autorizaciones que se concedieron para esas defraudaciones simuladas?

—Supongo que sí, porque en la cuestión de consumos no hay quien pueda asegurar que no se cometen fraudes.

—¿Sabe el testigo que mientras ejerció el cargo de director de consumos el valor de los tránsitos era de 500.000 pesetas mensuales próximamente, y repentinamente bajó a 300.000 al dejar el cargo?

—Lo ignora, pero en todo caso, nada significa eso porque los tránsitos no pagaban impuesto.

—Pero siendo así, ¿no demuestran esas cifras que mientras el testigo ejerció el cargo, se cometieron más defraudaciones envueltas en los tránsitos? ¿No conoce el testigo esta forma del matute?

—Sí, señor.

—¿Y conoce también otra forma que consiste en cumplir estrictamente todas las prescripciones reglamentarias en los felatos, excepto en uno, por donde va pasando el matute?

—Podría negarme a contestar a esa pregunta por la intención que contiene, pero contestaré diciendo que efectivamente sé que esas eran también una de las muchas formas de cometer defraudaciones.

—¿Ha dicho usted que desde que se encargó de la dirección de consumos y mató en la cárcel a la corte celestial, aumentó la renta?

—Sí, señor.

—¿Y no cree usted que ese aumento fue artificial?

—No, señor, sino debido a la represión del matute.

—Mientras el testigo ejerció el cargo antedicho, ¿le dio una real orden para reprimir el fraude que se cometa con motivo de los tránsitos?

—Sí, señor.

Interrogado después acerca de las astas que se redactaron de lo ocurrido en la sorpresa, dijo el declarante que solamente se había consignado lo más sustancial, prescindiendo de algunos detalles.

También fue interrogado acerca de su procesamiento a instancia del Sr. Chaves.

Más abogados.

El Sr. Díaz Valero hizo algunas preguntas referentes a la conferencia de la calle de Hortaleza, y a la distribución del personal del resguardo.

En el mismo sentido interrogó también brevemente al Sr. Castañón.

El Sr. Ruiz Jiménez preguntó al declarante tenía noticia de que se hubiese formado algún expediente a Díaz Velasco por defraudación, a lo que contestó negativamente.

—¿Por qué dió usted el nombramiento de cabo de consumos a Izquierdo y no hizo lo propio con Cívico?

—Porque no lo creí conveniente.

—¿Recuerda usted haber manifestado que José Díaz de Velasco, Crespo y otros no conocían el carácter de empleado que tenía Izquierdo?

—Así lo manifesté, en efecto, porque así lo era.

—¿Usted tiene noticia de que Miguel Fernández tomara parte en las operaciones de defraudación?

—Nunca la tuve.

En vista de lo avanzado de la hora, seis y media, el presidente suspendió la sesión.

EL CONFLICTO DE SANTIAGO

El Ayuntamiento de Santiago, para salvar el decoro de los intereses locales amenazados por un empleado del gobierno, con una entereza que le honra, y sin perjuicio de acudir al delegado en la instancia accediendo a los beneficios de la prórroga, ha tomado el trascendental acuerdo de dirigir al gobernador de la provincia el siguiente telegrama:

«Alcalde al señor gobernador.—Cruza. La Delegación de Hacienda exige por comisión de apremio cuatro anualidades de atrasos anteriores a 1885.

La situación precaria de este Ayuntamiento hace imposible pagar al presente. Dado cuenta al Ayuntamiento en la sesión de ayer vista la imposibilidad de pagar y considerando insostenible la situación del pueblo para ser administrado, acordó por unanimidad rogar a V. S. acepte la dimisión de sus cargos si no se alza el apremio y se le concede plazo para recoger a los beneficiados de la ley.

Ramón de Andrés García.

9 Junio 1891.

Las exigencias desconsideradas de la Hacienda, frente a la imposibilidad de que se encuentre aquel Ayuntamiento, como así todos de pagar las obligaciones afeatas al presupuesto corriente, han inspirado esta patriótica resolución al referido Ayuntamiento.

El débito, pues, se circunscribe al 4.º cupo de consumos, correspondiente a los meses de Mayo y Junio, importante 40.000 pesetas; y a pesar que no ha terminado aún la cuota de Junio, y la ley concede al Ayuntamiento un plazo prudencial para ingresar esas cuotas, el delegado, que entiende menos de respetos a las autoridades locales que de socias haciendistas para presentar dos estados con superavit, parece que no deja escapar la oportunidad de allegar cuantos recursos están a su alcance para engrosar los caudales de la provincia.

Los atrasos correspondientes a los años de 1874 a 1880, exigidos también con bula de apremio por dicho delegado de la Hacienda, se fundamentan en la ley de Noviembre de 1887, en virtud de la cual, los ayuntamientos deben pagar un impuesto de puertas y ventanas, y el 10 por 100 sobre sus presupuestos de ingresos.

Pues bien: la liquidación por estos conceptos deducida contra el Ayuntamiento de Santiago, así como el excesivo cupo de consumos, que infructuosamente trató de arrendar el gobierno, fué impugnada por

no haberse podido hacer efectivo el tal impuesto de puertas y ventanas, si bien cediendo de entregar lo recaudado por el concepto de consumos.

¿Podrá rebatir el gobierno que la ley económica de los pueblos son sus presupuestos respectivos?

Medite bien el gobierno una decisión que es de vida o muerte para los pueblos.

LA NIÑA MARTIR

Dícese que la duquesa de Castro Enriquez expulsa las heridas y contusiones de la niña Juliana, como efecto de los frecuentes golpes ocasionados por sus continuos saltos en la cama, en los pasillos y en las escaleras, a pesar de que muchas veces la amonestaba para que no fuera tan loca.

La deferencia del juez que se prestó anoche a recibir declaración en su palacio a la duquesa, ha sido objeto de comentarios poco favorables para el prestigio de la magistratura.

El principio de igualdad ante la ley exige que, aun en el caso de hallarse enferma la distinguida señora objeto de las pesquisas judiciales, se hiciera constar en autos la enfermedad, previo reconocimiento practicado por médicos forenses antes de que el juzgado se constituyera en su domicilio, atendiendo exentas poco justificadas.

Ayer prestó nueva declaración la niña Juliana, siendo reconocida por los facultativos.

Después comparecieron Juana Andreu, cocinera, Petronio Carrasosa, portero, Ramona Barrera, también cocinera, y un mozo llamado Rustiquito, que fué cohecho de la casa hace tres meses.

Todos los criados, a excepción de Juana Andreu, están conformes en reconocer el mal genio y la dureza de carácter de su señora.

La casa núm. 14 de la calle del Arsenal, donde habita el administrador de la duquesa, estuvo ayer vigilada por parejas del cuerpo de orden público que parece tenían la consigna de impedir fuera improvisado un traje de la niña cuya exhibición había prometido la duquesa.

El portero Carrasosa ha reconocido los andrajos de Juliana. Hay quien asegura que sobre ellos llevaba un vestido más decente cuando iba en el coche con la señora.

Ayer se dictó auto de procesamiento contra la duquesa, la cual fué conducida a la cárcel de mujeres, a las diez y media de la noche.

Esto nos parece tan singular, como nos pareció la primera visita del juzgado, dicho sea con los debidos respetos.

Los hechos de dominio público, constitutivos de los delitos objeto del sumario, no son de los que hacen necesaria la prisión provisional de los procesados, siquiera pueda exigírseles fianza para continuar en libertad.

Motivos muy poderosos han debido aconsejar la medida adoptada por el mismo juez, que poco antes procedió con tan extremada cortesía.

No podemos creer que se suda a las imposiciones de la opinión alarmada, pues tanto se pece por carta de más como por carta de menos.

La justicia debe ser igual para todos.

NOTICIAS GENERALES

Durante el mes actual se solicita de las administraciones de contribuciones la domiciliación de las cuotas que satisfacen los contribuyentes en las provincias.

El paseo de San Antonio de la Florida estuvo ayer muy concurrido, y la fiesta se celebró con la animación acostumbrada.

El importe de lo que se adeuda actualmente en todas las provincias, por atenciones de primera enseñanza, asciende a 8.239.853 pesetas, correspondiendo a los haberes del personal de maestros pesetas 6.114.455, y a material pedagógico dos millones 125.398.

Durante el mes de Mayo último se han inserto en los juzgados municipales de Madrid 1.377 nacimientos, ocho más que en igual período del año anterior, 433 matrimonios canónicos, 3 civiles y 1.056 defunciones.

Otro proceso sobre matute.

Se ha instruido recientemente con motivo de haberse descubierto la introducción clandestina de hielo, procedente de unos depósitos cuya destrucción había ordenado el alcalde, un proceso en que parece estar comprometidos algunos funcionarios municipales.

El descubrimiento del fraude se debe al cabo de la ronda especial Sr. Camuños que, acompañado de una pareja de la guardia civil y otra de seguridad, sorprendió a los defraudadores en una casa donde solían reunirse, en el instante en que repartían a los empleados, sus cómplices, las cantidades que del matute les correspondían.

De todo ello se levantó la correspondiente acta, que pasó al Juzgado.

Círculo Mercantil.

Anoche quedó constituida la comisión de sindicatos nombrada por acuerdo de la junta celebrada el día 11 del corriente en el Círculo de la Unión Mercantil, y acordó dirigir una circular a provincias para ponerse desde luego en comunicación directa con todos los gremios de España, a fin de llevar a la práctica, con la mayor unanimidad posible, los acuerdos y resoluciones que se adopten.

Dicha comisión ruega al mismo tiempo a sus compañeros de Madrid para que en el plazo más breve posible reúnan a sus gremios respectivos, y se sirvan enviar a la expresada comisión, instalada en el Círculo Mercantil (Carretas, 14), los acuerdos que tomen.

Una denuncia.

Calatayud 12 (11:50 noche).—Ha sido denunciado el periódico *La Justicia* y secuestrados los ejemplares, por la publicación de un suelto censurando la conducta que se sigue con motivo del asta del Sr. Ruban Donadon.—P.

En vista del buen tiempo y de que muchas personas no han podido visitar aún la Exposición del Círculo de Bellas Artes en el Palacio de Cristal del Parque de Madrid, la comisión ha decidido prorrogar hasta el 18 del actual dicha Exposición.

Con un elocuente discurso ha realizado anoche la tercera conferencia el señor D. Ubaldo Romero Quiñones, sobre el problema social ante el Criterio Cristiano, en la Asociación de Escritores y Artistas.

Determinada controversia, han usado de la palabra eloquentemente los señores Díez Jaurgui y Navill (D. Ernesto) motivando que en el próximo sábado, 20, continúen las conferencias para ampliar y esclarecer los puntos que han servido en las mismas.

Organizada por la Asociación lírico-dramática del Centro Instructivo del Obrero, Relatores, 24, principal, se celebrará esta noche, a las nueve, una valada artística literario musical.

A propósito de la última elección de Cáceres, nos escribe un suscriptor manifestando extrañeza por las opiniones que, de referencia, transcribimos con respecto al asunto.

Nos ofrece además datos exactos y desapañados acerca de lo ocurrido.

Agradecemos a nuestro comunicante que nos los envíe, pues con ellos podremos formar juicio, mucho mejor que con sus singulares extrañeces.

Sacemos de ayer.

En su domicilio, Preciados, 52, número 4.º, se sucedió disparándose un tiro en la cabeza D. Braulio Segurado Moreno.

En la carta dirigida al juez manifiesta su deseo de ser enterrado en el cementerio civil.

Un señor llamado D. Rafael Pérez, falleció repentinamente en la plaza de Santa Cruz.

El juzgado se constituyó en el lugar del suceso.

La Compañía Maderas, Madrid (Argumosa, 14), Bilbao, Santander, Gijón.

Pelquería. Peligros, 5, casa del rincón. En este acreditado establecimiento, que por su esmero y limpieza en el trabajo, entre todos se distingue, sólo cobra por cada servicio 25 céntimos de peseta.

GACETA OFICIAL

DE MAYO

Fomento.—Orden resolviendo que el cargo de fiel contraste es incompatible con cualquier otro que requiera residencia fija.

EL DIA POLITICO

Está contenido todo el interés del mismo en los asuntos tratados en ambos Cuerpos Colegiados, que en su sitio extratemas con la posible fidelidad y extensión.

De la sesión del Congreso sólo debemos decir en este lugar que la nota de ardiente patriotismo que durante toda la tarde resonó en aquel augusto recinto, puesta en labios, algunos elementalistas, de hombres de las más opuestas ideas, tuvo un eco de generales simpatías fuera de él, mostrándose todos satisfechos de sí mismos y de los demás, sin distinción de opiniones ni de partidos. ¿Qué más pudiéramos desear?

La *Epoca* pedirá éter y decir lo que quiera, incluso que la contestación dada al Sr. Alcalá Zamora por el ministro de Ultramar sobre sucesos lamentables contrarios al honor de nuestras tropas en Mindanao, hayan llevado la tranquilidad a todos los espíritus. Pero lo cierto es que antes que él se aleja el señor ministro de Marina había manifestado bien explícitamente que el gobierno nada sabía sobre los sucesos por que se le preguntaba, y esta contestación a lo que dejó la duda en todos los ánimos, dudas que se acrecientan al oír hablar de cartas y noticias de origen particular que acusan que allí ha ocurrido algo que no nos es favorable.

La *Libertad*, ensayándose en el asunto, consigna el rumor de que hoy en el consejo que celebrarán los ministros en Aranjuez con la reina, propondrán el relevo en el mando superior de Filipinas del general Weyler, por el de igual clase Sr. Daspujols. ¿Ya era tiempo?

La interrelación al ministro de Marina sobre las construcciones navales conadas a la casa Ven-Murguía de Cádiz, continúa en la alta Cámara sin haber alcanzado el máximo de interés; pero la intervención que se anuncia de nuevos oradores hará que lo tome.

El proyecto de ley sobre desamono dominial, no pudo votarse definitivamente por falta de número. Es el primer tropiezo de los que le esperan.

La comisión de presupuestos de Cuba convocada para anoche no pudo constituirse por falta de número.

Al consejo que hoy celebrarán los ministros con la reina en Aranjuez concurrirá ya el Sr. Cánovas. Parece que entre las medidas que llevan al acuerdo figura la traslación a otro puesto del general, gobernador militar de Salamanca, Sr. Melguizo, como medio de evitar posibles rozamientos nacidos de la tirantez de relaciones entre este jefe y el capitán general de Valladolid Sr. García, con motivo de la supuesta conspiración tan ridícula como desatinada.

Para ingratos y descontentadizos, los diputados ministeriales.

No hace mucho se lamentaba un alto personaje conservador del abandono en que tenían al Sr. Cos Gayón los de la mayoría a pesar de haberles repartido mil y pico de credenciales. Ahora tocan las amarguras de la ingratitud al Sr. Villaverde, a quien censuraban ayer duramente algunos ministeriales por el poco aderto con que parece ha intervenido en los nombramientos de jueces municipales últimamente acordados.

NOVEDADES TEATRALES

Príncipe Alfonso.

El *babbeo* é *l'intrigante*. Ante una concurrencia muy numerosa se cantó anoche esta ópera del maestro Sarria, ya conocida del público de Madrid por haberla oído muchas veces a la compañía Tomba.

El público rió a carcajadas los chistes del libreto y aplaudió los números alegres é inspirados de que está enajada la partitura.

Los actos primero y segundo fueron bien interpretados, y el tercero magistralmente.

Se repitieron el séptimo y la canción *funicula, funicula*, que ya es popular en toda España desde que nos la hizo conocer Banchi.

Los artistas, que cierta frialdad en la recepción, se han captado público.

Las señoras Coliva, Farra, y los Sres. Grossi, Sadini y Pradon en la ópera de Sarria co-darían en cuantas toman parte.

A mitad del primer acto se produjo una confusión en la concurrencia por haberse quedado la sala a oscuras, pero se hizo la luz en seguida antes de que fuese sustituido el alumbrado eléctrico por otro.

Todo se redujo a una momentánea interrupción en las corrientes que fué corregida en breves minutos.

NOTICIAS DE ESPECTÁCULOS

Mañana, lunes, en el Círculo de Colón se verificará la función a beneficio de los pobres de la parroquia de San Sebastián, organizada por las señoras de la Real Asociación de Beneficencia domiciliar, de la parroquia referida.

El programa será escogido y nueva la pantomima acústica.

Los billetes se venden en casa de la presidenta de la asociación, Sra. Marquesa de Hoyos, calle del Amor de Dios, 2.

DIMES Y DIRETES

Los jesuitas han adquirido terrenos junto a la Cartuja de Granada, y van a establecer en ellos un noviciado.

De modo que el año que viene será buen año de jesuitas.

Porque yo supongo que con esa incubadora les sacarán en abundancia y abaratará el género.

¿Qué demostres! Ya que falta pan que no falten jesuitas.

En un pueblo de Galicia habían cortado leña de un monte algunos sujetos.

Para llevarla, por supuesto, como si el monte fuera suyo.

Pero han venido otros sujetos y han pegado fuego a la leña.

Y dirán los que la han cortado: «¿Qué esadando! Aquí no se puede vivir! No se respeta la propiedad!»

Ahora falta que los que se iban a llevar la leña ajena, pidan indemnización. ¿A qué la piden!

Con motivo de la feria próxima, se va a celebrar en Valencia un congreso médico-farmacéutico.

Francamente, respeto al acuerdo, pero por más que hago, no veo la relación que pueda haber entre una feria y un Congreso de médicos.

Por lo menos, nunca he considerado yo a un médico como motivo de regocijo.

¡Al revés te las calés!

Se anuncia para dentro de poco la celebración de otro baile en una embajada.

Porque ahora les ha dado a los señores por ahí; por dar balles.

¿Quién le había de decir a

